



Consejo Económico y Social

Distr. general
9 de mayo de 2011
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2011

Ginebra, 4 a 29 de julio de 2011

Tema 2 b) del programa provisional*

Serie de sesiones de alto nivel: examen ministerial anual

Declaración presentada por el Servicio Jesuita para los Refugiados, organización no gubernamental reconocida como entidad de carácter consultivo por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/2011/100.



Declaración*

El Servicio Jesuita para los Refugiados acoge con beneplácito la decisión del Consejo Económico y Social de escoger “la aplicación de los objetivos y compromisos convenidos internacionalmente con respecto a la educación” como tema de su examen ministerial anual. De conformidad con el Objetivo de Desarrollo del Milenio 2, los países del mundo se comprometieron a lograr la enseñanza primaria universal. Al tiempo de celebrarse esta Reunión de alto nivel, quedan menos de cuatro años hasta la fecha fijada para alcanzar este objetivo y, si bien el *Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo* de 2011, recientemente publicado, indica que se han logrado considerables adelantos en el ámbito mundial, es obvio que el objetivo no se alcanzará para 2015. Esto, pese al hecho de que el derecho a la educación, en particular la educación primaria, está garantizado por una serie de tratados internacionales como la Convención sobre los Derechos del Niño (art. 28), el Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra (arts. 50, 94), el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (art. 28), y la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados (art. 22). Entre los grupos de niños cuyo acceso a la educación está sistemáticamente por debajo de los porcentajes nacionales e internacionales, figuran los que han sido desplazados a la fuerza por conflictos armados, bien como refugiados o como desplazados internos.

El Servicio Jesuita para los Refugiados ha desarrollado una amplia labor docente en el sector de la educación primaria y de otras modalidades, entre personas víctimas de desplazamiento forzado desde 1980. En el momento actual, el Servicio presta servicios docentes a cerca de 285.000 jóvenes en 25 países por todo el mundo. La gran mayoría de estos estudiantes están recibiendo educación primaria. Servicio Jesuita para los Refugiados no sólo enseña a numerosos niños desplazados forzados, sino que también aprende de ellos. Algunas de las lecciones que hemos aprendido son muy dolorosas. Hemos aprendido que, a veces, las escuelas se transforman en objetivos militares, ya sea para reclutar niños soldados o para desestabilizar a las comunidades locales. Hemos aprendido que, por regla general, las tasas de matrícula escolar son más bajas entre los niños víctimas de desplazamiento forzado por conflictos armados que entre otras poblaciones nacionales. Hemos aprendido que interrumpir la educación gratuita después de la enseñanza primaria da lugar a ingentes problemas sociales, tanto en los países de acogida de refugiados como en los de repatriación. También hemos aprendido lecciones alentadoras. Hemos aprendido que los padres refugiados y desplazados internos harán extraordinarios sacrificios para dar una educación a sus hijos. Hemos aprendido que una educación, con frecuencia ayuda a los niños refugiados y desplazados internos a superar las graves tensiones que han sufrido a causa de su desplazamiento forzado. Seguimos comprobando que hay innumerables mentes jóvenes brillantes que pueden hacer importantes contribuciones a sus comunidades en el futuro.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.

Recomendaciones

Estas lecciones nos han impulsado a formular las recomendaciones siguientes a los Estados: a) Incorporar a los niños víctimas de desplazamiento forzado (desplazados internos o refugiados) en los planes nacionales de educación; b) reconocer que la educación primaria ya no es suficiente, ampliar la educación obligatoria gratuita a la enseñanza secundaria para todos los niños, independientemente de su condición; c) en los Estados con situaciones prolongadas de refugiados y políticas de campamentos para refugiados, integrar plenamente las escuelas de los campamentos de refugiados en el sistema nacional y ofrecer educación secundaria gratuita a todos los niños refugiados.
